

La educación superior cristiana en la postmodernidad Una perspectiva latinoamericana¹

Jerjes Ruiz Castro²

Recibido: 9 de abril de 2014 / Aprobado: 30 de abril de 2014.



Foto: Relaciones Públicas UPOLI

RESUMEN

Pensar la educación cristiana nos lleva a repasar su historia. Históricamente hay una estrecha relación entre cristianismo y educación. En la postmodernidad, las universidades de inspiración cristiana se encuentra con el desafío ético prioritario: la vida amenazada de los excluidos/das del mundo y del planeta tierra. Jesús y su movimiento fueron críticos a la Academia. Hubo un desarrollo de la educación alrededor de los círculos y escuelas cristianas, hasta llegar a las universidades, lo que estuvo influenciado por acontecimientos políticos, económicos y sociales. La Reforma Protestante fundó universidades y generó reformas, con ellas la teología perdió su centralidad, la que fue ocupada por la filosofía. Uno de sus desafíos actuales es, cómo educar como cristianos/as en el siglo XXI.

Palabras clave: Iglesia, educación superior, cristianos, teología, globalización.

ABSTRACT

Thinking about Christian education leads us to review its history. In historical terms, there is a strong link between Christianity and education. In Postmodern times, universities of Christian inspiration face the top priority ethical challenge: the life of excluded ones of this world and planet earth in danger. Jesus and his movement were critical towards academia. Education developed around/outside Christian schools and circles until it reached universities, which was influenced by political, economic and social events. The Protestant Reformation founded universities and generated reforms, where theology lost its centrality and was replaced by philosophy. One of its current challenges is how to educate as Christians in the 21st century.

Key words: Church, higher education, Christians, theology, globalization.

¹ Lección Inaugural de la Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI) del año 2014.

² Doctor en Estudios Pastorales, Miembro del Patronato Universitario de la UPOLI, Decano de la Escuela de Teología y Pastoral de la UPOLI, Director del Instituto de Estudios Humanísticos de UPOLI (IDEHU).

De acuerdo con Osho en su libro *Meditación para gente ocupada* (2005:38) "todo el pasado está presente en el momento presente. El momento presente es una culminación de todo el pasado y el comienzo de todo el futuro". Por ello, pensar en la educación superior cristiana nos lleva a repasar su historia para entender mejor nuestro presente y vislumbrar nuestro futuro. Históricamente hay una estrecha relación entre el cristianismo y la educación, cuya máxima expresión fue la creación de las universidades por la iglesia institucional. Las universidades en muchos casos se han salido de la órbita del cristianismo, e incluso se han lanzado contra él mismo en su expresión institucional. A pesar de ello, el cristianismo ha considerado la creación y conducción de universidades como parte de su misión en el mundo.

En los inicios del siglo XXI, viviendo en la postmodernidad, las universidades de inspiración cristiana, sean católicas o evangélicas, se encuentran con el desafío ético prioritario que es la vida amenazada de los/las excluidos/as del mundo y del planeta Tierra, lo cual implica el diálogo con la ciencia y la religión que conlleve a una espiritualidad ecuménica liberadora.

1. El movimiento de Jesús y la academia

Tomemos dos personajes del Nuevo Testamento como referentes: Jesús de Nazaret y el Apóstol Pablo.

1.1 Jesús de Nazaret y los doctores de la ley

Las ciencias bíblicas van dando evidencias de una distinción clara entre el movimiento de Jesús de Nazaret y la institucionalización de la Iglesia. Se afirma que ésta empezó poco después del año 70 d.C. El libro de los Hechos, que originalmente era una sola obra con el Evangelio de Lucas, fue escrito entre los años 80 y 90 d.C. con la intención de ser memoria interpelante para la Iglesia que iba institucionalizándose, a fin de que recordara su origen, el cual se caracterizaba por haber sido: (1) un movimiento animado por el Espíritu Santo, (2) un movimiento misionero al servicio del Reino de Dios que fue el proyecto histórico de Jesús, y (3) un movimiento de comunidades domésticas que continuaba dicho proyecto.

Parece ser que Jesús no encontró en los académicos de su tiempo la esperanza del pueblo de Dios, y es por eso que presenta su Manifiesto en la sinagoga de Nazaret (Lc 4.18,19). En el Manifiesto Jesuánico se proclama - con la autoridad del Espíritu Santo- el Jubileo de Dios para un pueblo que vive en condiciones de esclavitud, pecado y desengaño. Dice así:

*"El Espíritu del Señor está sobre mí,
Por cuanto me ha ungido para
Dar buenas nuevas a los pobres;
Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón;
A pregonar libertad a los cautivos,
Y vista a los ciegos;
A poner en libertad a los oprimidos;
A predicar el año agradable del Señor."*

El ministerio de Jesús estuvo marcado por la crítica a los doctores de la Ley porque no daban buena nueva a los pobres, porque en el fondo el proyecto de ellos era el proyecto davídico y sacerdotal concretado en el Templo - que en la práctica fue un proyecto de dominación. Jesucristo sí traía libertad a los cautivos, el proyecto de Dios, proyecto de vida para toda persona, anunciado por los profetas de Israel.

1.2 Pablo en el Areópago de Atenas

El Areópago era "la universidad abierta" de Atenas. Lo importante del pasaje aquí considerado (Hch 17.16 y ss.) es el hecho de que por primera vez el cristianismo y el mundo filosófico griego representado por Atenas se encuentran. Pablo es invitado a decir su palabra ante estoicos y epicúreos. Y acepta. El estaba preparado para el diálogo con la cultura de su tiempo, con la academia contemporánea. Notemos, sin embargo, que las palabras referidas a Pablo "parece ser un predicador de divinidades extranjeras" -porque anunciaba a Jesús y a la resurrección- son los mismos términos de la acusación contra Sócrates y en el mismo lugar. Por lo que podemos decir que la situación para Pablo no fue nada fácil.

El inicio de su discurso, la "captatio benevolentiae", fue en verdad una crítica dicha suavemente, diplomáticamente, contra la superstición e idolatría paganas. La hace no tomando como punto de partida el Antiguo Testamento como lo haría en las sinagogas de los judíos, sino partiendo del arte religioso (esculturas).

Al identificar “al dios no conocido” de los griegos con el Dios que anuncia, Pablo o ha sido iluminado por el Espíritu Santo o ha hecho algo genial, tender un puente entre la fe cristiana y la cultura helénica. Pablo no está tratando de demostrar la existencia de Dios, pues sus oyentes la aceptan. Quiere explicar el verdadero ser de Dios que se revela en la naturaleza y en la historia. Hace ver que Dios trasciende las obras de los hombres, no cabe en los templos humanos, y a todos los hombres se les ha manifestado de alguna manera. Pablo establece sus afirmaciones haciendo referencias a la poesía helénica. La cita implícita reproduce un verso de Epiménides de Creta (s. VI a.C.) en su poema “Minos” y la cita explícita corresponde a un verso de Arato (s. III a.C.) en su poema “Fenómenos”.

Luego pasa a interpelar la cultura filosófica-religiosa griega con el señorío del resucitado entre los muertos. He aquí la frontera entre el paganismo griego y el cristianismo: la fe en la resurrección. Los filósofos se rieron de la resurrección. Hubo algunas honrosas excepciones entre las cuales estaban Dionisio (quien según Eusebio de Cesarea fue el primer obispo de Atenas) y Dámaris (quizás una culta dama de la sociedad ateniense).

Resumiendo, el movimiento de Jesús tuvo que ver con los sabios de su tiempo, con el mundo “universitario” contemporáneo (doctores judíos y filósofos griegos). Pero este, en términos generales, no se hizo al lado del movimiento, por lo que Jesús y Pablo fueron críticos de los “académicos” al no optar por el proyecto de Dios. Ni Jesús ni Pablo siguieron al dios de los filósofos, sino al Dios de la vida, de la humanidad y de la creación proclamado por los profetas de Israel.

1.3 De la Edad Antigua a la Edad Media

La Iglesia antigua – que sucedió al movimiento de Jesús – en su desarrollo histórico, fue generando educación, primeramente elemental (catecumenal) pero después superior y de investigación científica que fueron la preparación de la universidad. La universidad en el mundo occidental es una criatura de la Iglesia medieval.

1.3.1 Las escuelas catecumenales

Las escuelas de catecúmenos de la iglesia primitiva fueron primigenias formas de educación en los

primeros siglos, y de las cuales algunas llegaron a destacarse como verdaderos centros de educación superior, en las que cristianos doctos investigaban las verdades de la fe, cultivaban las ramas de las ciencias requeridas para ello, y transmitían su erudición a sus discípulos. Las escuelas catecumenales constituyeron la primera educación formal de la Iglesia Antigua. Los catecúmenos fueron los niños de los creyentes, judíos adultos, y gentiles convertidos.

Estas escuelas dieron instrucción sistemática a quienes se preparaban para el bautismo cristiano. El currículo consistía en la Didajé, el Pastor de Hermas, y muchos escritos de otros Padres de la Iglesia. Se consideraba el crecimiento moral y espiritual de los catecúmenos como más importantes que la transmisión de contenidos.

Tres fueron las escuelas catecumenales más destacadas de la antigüedad. (1) La Escuela de Asia Menor que tenía una rica tradición apostólica y post-apostólica; su maestro más sobresaliente fue Ireneo (136-200), obispo de Esmirna y después misionero a Lyon. (2) La Escuela de África del Norte con centro en Cartago. Allí se levantaron líderes eclesiásticos muy influyentes de los cuales se destaca Tertuliano (150-222), llamado el Padre de la Teología Latina. El tuvo una posición inversa a Justino en relación con la cultura clásica. Decía: ¿Qué tiene que ver Atenas con Jerusalén? ¿Qué la Academia con la Iglesia? (3) La Escuela de Alejandría. Esta escuela empezó para instruir a los recién convertidos y a los niños de los cristianos. Después se volvió un verdadero seminario teológico. Por ser Alejandría una ciudad donde confluían las culturas de oriente y occidente, los cristianos doctos procuraron reconciliar su fe con la filosofía griega. Entre sus teólogos más destacados estaban Clemente (160-216) y Orígenes (185-251) quien llegó a ser asombrosamente fecundo (6,000 obras).

1.3.2 Los círculos de los Padres de la Iglesia

Con las conquistas de Alejandro Magno (s. IV a.C.) el mundo cambió. En lugar de la ciudad griega, el mundo llegó a ser la patria de los hombres y mujeres. Fue la globalización antigua. Se necesitaba una religión que sirviese a la persona cosmopolita. La filosofía se volvió religión en el helenismo. Por otro lado, el Imperio Romano encontró en la religión un medio

para alcanzar el sumo bien que era el Imperio mismo. La predicación cristiana del señorío de Jesucristo por encima del emperador fue una de las causas de persecución de la Iglesia antigua.

Por otra parte, cuando el cristianismo apareció en el siglo I, los escritores hacían omisión de él. Es difícil encontrar alguna referencia al cristianismo en la literatura del primer siglo. Pero cuando se extendió en el mundo grecolatino, los escritores y filósofos decidieron atacarlo por razones morales, religiosas, filosóficas, políticas y sociales. Es decir, el cristianismo tuvo que enfrentar un ataque literario además de soportar la persecución.

Entre los atacantes más distinguidos en el s. II estaban Arriano, Luciano de Samosata, y Celso. Es ante esta situación que entran al escenario cristiano hombres cultos y de categoría social superior que escribieron en defensa de la fe. Fueron estos los llamados Padres apologistas, entre los cuales se destacó Justino Mártir. Alrededor de estos Padres surgieron círculos de estudio formados por sus discípulos para nutrirse de sus sabias enseñanzas.

Justino Mártir (m. 165 d.C.) hizo un significativo aporte en la interpretación cristiana de la cultura clásica. La doctrina de Justino era que todo lo bueno y verdadero que había en los filósofos griegos eran semillas que el Logos (Cristo) había puesto en ellos. Pero los cristianos tenían al Logos seminal.

Otros nombres gloriosos fueron Cuadrato, Aristides, Atenágoras, Taciano de Asiria, entre otros.

1.3.3 Los monasterios

Después de un tiempo de decadencia de las escuelas catecumenales condicionado por las circunstancias políticas del Imperio Romano surgieron los monasterios en el siglo IV. Tomemos en cuenta que con el Edicto de Milán (313) por el emperador Constantino, el cristianismo adquirió libertad religiosa. Dejó de ser perseguido y posteriormente llegó a ser religión oficial del Imperio trayendo como consecuencia la decadencia moral del cristianismo y su paganización creciente. Pero entre los cristianos que aspiraban a una vida espiritual profunda vieron en el monasterio su opción.

Los monasterios transmitieron por siglos la herencia espiritual de la antigüedad pagana (filosofía, y literatura) así como el saber de los Padres y escritores eclesiásticos, a la par del cultivo de la vida devocional. El monasterio se convirtió en una importante fuerza civilizadora y evangelizadora especialmente, por su énfasis en el estudio y la copia de manuscritos. La lengua de instrucción era el Latín, y después del estudio de esta lengua se estudiaban las artes liberales. Entre los monasterios más destacados por su educación estaban Tours en Francia, Fulda en Alemania, y Monte Casino en Italia.

1.3.4 Los círculos de los Doctores de la Iglesia

Paralelamente a los monasterios hubo los círculos de los Doctores de la Iglesia. Aunque estos no se pueden considerar escuelas institucionalizadas, sin embargo, en dichos círculos se irradiaba el saber de estos gigantes del pensamiento cristiano a sus discípulos, y propagaron por siglos sus ideas mediante sus escritos. Recordemos que el ministerio docente de los doctores de la Iglesia cristiana tuvo lugar cuando las herejías y los cismas surgieron en el seno de la Iglesia antigua. Ellos dedicaron sus esfuerzos intelectuales a defender la fe y la unidad de la Iglesia del mismo modo que los Padres defendieron la fe en el conflicto con el paganismo.

Entre estos doctores se destacaron Ambrosio de Milán (339-397) quien dio forma a la salmodia y a la himnología buscando la participación congregacional, y Agustín de Hipona (354-430) cuyo pensamiento influyó en toda la Edad Media y fue uno de los teólogos favoritos de los reformadores protestantes como Lutero y Calvino. Agustín pudo ver la caída de Roma que marca el paso de la Edad Antigua a la Edad Media y ese fue el telón de fondo de su obra inmortal La Ciudad de Dios.

1.3.5 Las escuelas catedralicias

Con el decaimiento de los monasterios al surgir las ciudades medievales nacen las escuelas catedralicias o episcopales. A principio los obispos fueron los instructores pero al crecer la iglesia la enseñanza fue delegada a un clérigo especial llamado scholasticus.



Campanario y Capilla de UPOLI./ Foto: Edward Dávila.

Fueron escuelas cuyo nivel educacional sería la educación media actual, pero algunas de ellas llegaron a ser del más alto nivel académico de la época. Se enseñaban las artes liberales, la teología, el derecho civil, el derecho canónico y hasta la medicina. París, Chartres, Orleans, Bolonia, Colonia, Oxford, Utrech y Toledo fueron lugares de renombre por sus escuelas catedralicias. Ellas no solamente preparaban clérigos sino también maestros de teología y artes liberales.

1.3.6 Las universidades

El paso de la escuela catedralicia a la universidad se da hasta que hubo un orden constitucional y de estudios con su paulatina institucionalización. El trasfondo histórico de esa transformación estaba configurado por los siguientes elementos: (1) las cruzadas al poner en contacto occidente con el mundo árabe, (2) el desarrollo del comercio en las ciudades que favoreció

la afluencia de tantos hombres sedientos de saber y entregados a la investigación libre, y (3) los gremios de las ciudades que favorecieron las uniones de estudiantes y docentes para defender sus intereses de cara al mundo exterior (las autoridades civiles y las municipalidades).

Las escuelas catedralicias líderes Bolonia y París fueron las primeras en transformarse en universidades. Esto sucede cuando los estudiantes de Bolonia formaron una sociedad (*universitas studentium*) cerca del año 1200. Ellos nombraban al rector y este recibía la jurisdicción de los profesores. En París la cosa fue distinta, la *universitas* se constituyó por la unión de los docentes (*universitas professorum*) para la defensa de sus intereses frente a los estudiantes y las autoridades locales. Las universidades que iban surgiendo imitaban estos dos modelos o una mixtura de ambas.

La legitimación de las universidades se basaba en el derecho consuetudinario, pero requería una autoridad universal que permitiera el reconocimiento en todas partes de Europa la enseñanza que se impartía en dichos centros académicos. Esta autoridad se encontró en el Papa y en el emperador. De ahí que ambos dieron impulso a la fundación de universidades. Finalmente, la ciudad otorgaba a la universidad privilegios necesarios especialmente en lo que tocaba a viviendas, condiciones de vida, protección, etcétera.

La remuneración de los profesores al principio estaba en los estudiantes, después la Iglesia se hizo cargo de ello. Los estudiantes recibían en muchos casos becas de la Iglesia. Cada año se enviaban a la Santa Sede nominaciones de estudiantes que ameritaban becas. Fue mediante becas que la universidad medieval produjo una nivelación fundamental de las diferencias de estamentos. Quedaba de este modo nivelada la distinción entre ricos y pobres.

Fuera del espacio de las catedrales las lecciones se daban en casas privadas o en locales alquilados. Fue hasta en el siglo XV que las universidades tuvieron edificios propios. El año escolar iba de octubre a octubre con vacaciones intercaladas por navidad, pascua o el verano. El horario de clases se acomodaba a la estación de año. Aunque en todas las universidades se estudiaban los conocimientos básicos de la época, la currícula heredada de las escuelas catedralicias (*studia generalis*), algunas llegaron a sobresalir por determinado campo de estudio. Por ejemplo, Montpellier y Salerno en Medicina, Ravena y Bolonia en Derecho, París y Oxford por Teología. La escolástica tuvo su bastión en la Universidad de París, la cual en el siglo XIII recibió la docencia de Tomás de Aquino, el más grande filósofo y teólogo de la Iglesia medieval. En ese mismo siglo fue fundada en España la famosa Universidad de Salamanca por Alfonso X el Sabio, la cual sería uno de los dos modelos que inspiraron a la universidad colonial en el Nuevo Mundo.



Danza Experimental de la UPOLI en el Teatro Rubén Darío.

2. DE LA EDAD MODERNA A LA CONTEMPORÁNEA

2.1 La Reforma Protestante y la universidad

Con la caída de Constantinopla en 1453 a manos de los turcos tocó a su fin el Imperio Romano de Oriente y se abrió paso la Edad Moderna. El humanismo renacentista marcó la vida humana en todas sus esferas incluyendo la historia de la Iglesia. Toda la efervescencia intelectual que desató en las universidades preparó el terreno para la Reforma.

En realidad la Reforma fue un movimiento universitario que prendió en las masas de Alemania y otras naciones europeas. Desde sus precursores fue un movimiento universitario: Juan Wiclif (1324-1384) en la Universidad de Oxford, Juan Hus (1374-1415) en la Universidad de Praga. Lutero había estudiado en la Universidad de Erfurt, la más famosa de Alemania, y fue profesor de la Universidad de Wittenberg. Calvino estudió en las Universidades de Paris, Orleans y Bourges.

La Reforma fundó universidades y generó reformas universitarias. Para algunos historiadores catolicorromanos el humanismo y la reforma protestante fueron fenómenos disolventes que cambiaron el escenario universitario en Europa. Con el paso de los años se habían dado cambios profundos en las universidades, entre los cuales podríamos señalar:

- ✓ La nacionalización y secularización de las universidades.
- ✓ Las universidades se volvieron escuelas especializadas bajo control estatal.
- ✓ Maestros y estudiantes universitarios se convirtieron en una inteligencia académica privilegiada que los distanció del pueblo.
- ✓ Se dio impulso y desarrollo a las ciencias naturales y a las matemáticas, las cuales llegaron a opacar a las humanidades.
- ✓ La teología perdió su lugar central y este fue ocupado por la filosofía.

- ✓ La enseñanza del Latín se fue dejando para las facultades de teología.
- ✓ El saber general fue escindido en áreas parciales separadas entre sí, en ciencias particulares especializadas sin nexo alguno con las demás disciplinas.

Hasta cierto punto la Reforma fue paradójica respecto a la universidad. La liberó de la dependencia de la Iglesia aunque llegara a perderla. Sin embargo, la Reforma no renunció a la misión en el campo universitario.

2.2 La Contra Reforma y la universidad

La Reforma llevó a la Iglesia Católica a reformarse. Algunos llaman a la Contra Reforma, Reforma Católica. En todo caso el catolicismo romano reaccionó a la Reforma con tres fuerzas: (1) la Inquisición al estilo español, (2) el Concilio de Trento, y (3) la Compañía de Jesús. La primera y la tercera fueron aportes españoles. La segunda fue de italianos y españoles pero dominada por los jesuitas, por lo cual el Concilio en vez de tomar un rumbo conciliatorio con el protestantismo lo volvió intransigentemente anti-protestante.

Los Jesuitas empezaron a enseñar en 1546 en la Universidad de Gandía (España), posteriormente fundaron universidades (Lovaina, la Gregoriana y otras) y tuvieron la táctica de buscar ser tutores de los hijos de reyes y nobles para inclinarlos a favor de la Iglesia romana.

Se desarrolló la apologética, la teología sistemática y los estudios patrísticos. La Sociedad de Jesús se insertó en el humanismo renacentista poniéndole un sello ignaciano: la espiritualidad para mayor gloria de Dios.

La universidad pasó de Europa a América Latina con el apoyo de la corona española y lusitana pero unida globalmente al carro de la Contra Reforma. Miguel de Unamuno en carta a José Enrique Rodó expresaba: "Aquí todo sigue igual: yo no sé qué va a ser de esto. Creo que nuestra desgracia es no haber tenido un Lutero nuestro, español (...). Y como no hemos pasado por Lutero, no podemos digerir a Kant y seguimos presos al realismo vulgar".

2.3 El protestantismo en Norteamérica y la universidad

El protestantismo llegó primero a América Latina que a Norteamérica pero la Inquisición se encargó de repelerlo o exterminarlo.

Cuando los Padres Peregrinos llegan a Estados Unidos no sólo llevan su religión. Llevan cultura y educación. Arribaron en 1629 por primera vez, y en 1636 fundaron la Universidad de Harvard con el lema: Pro Cristo et Ecclesia. Se enseñaba Artes Liberales, Filosofía, Latín, Griego y Hebreo. A la fundación de Harvard le seguirían otras entre las que se destacan la Universidad de Yale y la Universidad de Princeton. Lo que significa que al igual que en Europa el protestantismo ha entendido que fundar universidades es una forma particular de su modelo de misión, aunque después estas universidades puedan secularizarse e incluso llegar a independizarse de la Iglesia para tener autonomía.

La educación para el protestantismo en Norteamérica no era opcional, sino mandatoria por su concepto de misión.

2.4 La Iglesia Contemporánea y la universidad

Con la revolución francesa (1789) se abre paso la Edad Contemporánea. El liberalismo, el racionalismo y el secularismo habían hecho (y lo hacen) impacto en la vida de las universidades, aunque muchas veces negativo para las iglesias y aún para las mismas universidades.

En Alemania no se siguió un curso diferente a la influencia de la revolución francesa. Se buscó apoyo de nuevo en el clásico concepto medieval de universidad, se tendió de nuevo a la unidad orgánica de todas las ciencias siendo el común denominador la filosofía. Sobre esta base el estudiante, partiendo de una visión de conjunto, debía de adquirir la comprensión adecuada de su estudio especial.

En Francia se erigieron Academias pero sin facultades de teología. En Inglaterra sobrevivió el antiguo sistema de colegios. En Italia las facultades de teología fueron suprimidas en 1873. Dondequiera que el Estado domina las universidades la libertad

de enseñanza queda limitada y las ciencias seculares influyen negativamente en la fe de los estudiantes.

En Holanda las fuerzas de la secularización avanzaron rápidamente en la última parte del siglo XIX. Los protestantes de línea liberal separaron la fe del conocimiento. Los sectores conservadores se retiraron sectariamente y otros hacían cruzadas fundamentalistas. Ante esta situación Abraham Kuyper (1837-1920), pastor reformado y político, propuso una solución basada en su doctrina de la gracia común: el pluralismo, enfatizando la formación en valores y el compromiso social del conocimiento humano. Aunque no estaba de acuerdo con la revolución francesa ideológicamente ni con el liberalismo, sin embargo su concepción de la educación superior fue genial, y en su lógica llegó a fundar la Universidad Libre de Ámsterdam en 1880 para que fuera "thinktank" y centro de entrenamiento del neo-calvinismo.

Esta corriente de pensamiento pasaría a Norteamérica con la visita de Kuyper en 1898 a Princeton y Calvin College. Sus ideas se propagaron a todas las universidades de línea reformada, las cuales formaron la Asociación de Instituciones Reformadas de Educación Superior. Kuyper no sólo contribuyó al desarrollo de la actual sociedad pluralista de Holanda, sino que su pensamiento ha inspirado la formación de la International Association for the Promotion of Christian Higher Education (IAPCHE) en 1975, de tradición reformada, organización a la cual está vinculada la Universidad Libre de Ámsterdam.

2.5 Los movimientos de universitarios cristianos

El Espíritu Santo se ha movido entre estudiantes universitarios. "La historia de la iglesia tiene páginas escritas por hombres cuya pasión por Cristo brotó en las aulas de la universidad". Se han distinguido en el ministerio al mundo estudiantil la Asociación Cristiana de Jóvenes fundada en 1844 en Londres. Actualmente tiene unos 6 millones de miembros por todo el mundo. En 1893 surgió la primera Asociación de Jóvenes de América Latina en Río de Janeiro, en la actualidad está presente en 14 países latinoamericanos.

Las visitas de Dwight L. Moody en 1892 y 1895 a las Universidades de Cambridge y Oxford despertaron



Profesor Erwin Silva, Coordinador del Área de Educación para la Paz y los Derechos Humanos del IMLK-UPOLI, impartiendo Cultura de Paz.

un deseo misionero entre jóvenes universitarios, algunos de ellos pasarían a evangelizar en las universidades norteamericanas. Fue así que J. K. Studd logra la conversión de John R. Mott en la Universidad de Cornell. Mott fundaría en Suecia en 1895 la Federación Mundial de Estudiantes Cristianos de la cual en 1928 algunos grupos estudiantiles se separaron para formar la Intersarsity Fellowship of Evangelical Unions con un énfasis más evangélico y devocional en el medio universitario.

2.6 Cristianismo y universidad en la actualidad

En agosto de 1947 se fundó en la Universidad de Harvard la Comunidad Internacional de Estudiantes Evangélicos. Estaba presente Gwendolyn Shepherd, estudiante de postgrado en Medicina, quien al regresar a su patria, Argentina, se entregó con entusiasmo a su vida profesional y al establecimiento de la Peña Bíblica Universitaria de Buenos Aires.

Surge también en 1947 en los Estados Unidos The Evangelical Scholars Movement teniendo como bastión a Fuller Theological Seminary. Fue parte de un renacimiento del pensamiento evangélico que deseaba enfrentar el reto del desaliento dejado por la postguerra. En 1956 Carl Henry deja Fuller para fundar la revista *Christianity Today* a fin de que sirviera como foro de académicos cristianos. Es interesante observar como en ese tiempo brotan sociedades académicas en las artes, las ciencias y las profesiones tales como the Society of Christian Philosophers, the Christian Legal Society, the Christian Medical Society, the American Scientific Affiliation, y la Conference on Faith and History.

Por otra parte, el Consejo Mundial de Iglesias a partir de la década de los 60s toma una marcada preocupación por los problemas del Tercer Mundo. La presencia de pensadores evangélicos latinoamericanos en el CMI fue de mucha importancia, ya que estaban en solidaridad con la dramática situación de América



Marcha de estudiantes de la UPOLI, en ocasión del Día Mundial del Medioambiente.

Latina. Fue el caso de Mauricio López cuyo nombre lleva nuestro Centro Interuniversitario de Estudios Latinoamericanos y Caribeños en UPOLI. En América Latina la preocupación por el desarrollo en círculos evangélicos fue tomando más y más evidencia. Las iglesias tenían ya un potencial humano que les permitía hacer sentir su presencia en la sociedad especialmente en el campo de la educación.

Todas estas fuerzas intelectuales, espirituales y sociales, llevaron a Iglesias visionarias de nuestro continente a la fundación de universidades evangélicas entre las que se destacaron la Metodista y Presbiteriana en Brasil. En Centro América se funda la Universidad Evangélica Mariano Gálvez de Guatemala y la UPOLI en Nicaragua. Significa que la UPOLI no fue un caso aislado, casual. Si no en principio, al menos de hecho, fue parte de un movimiento cultural-eclesial heredero del espíritu de la Reforma y estimulado por la realidad nacional.

El movimiento continúa con firmeza. Actualmente hay unas 50 universidades evangélicas en América Latina, algunas de las cuales están relacionadas en la Asociación Internacional para la Promoción de la Educación Cristiana Superior (AIPECS) que es una filial de la International Association for the Promotion of Christian Higher Education (IAPCHE).

Quiero finalizar esta sección mencionando algo muy importante que ha pasado con las universidades católicas. Entre 1985 y 1990 se dio un proceso en la Iglesia Católica de diálogo entre la Santa Sede y las universidades católicas del mundo con la finalidad de preparar un documento en el que se plasmara la identidad y misión de dichas universidades en la actualidad.

El punto culminante del proceso fue la reunión en Roma de los rectores de las universidades con la Sagrada Congregación de Educación Católica y el Papa. Todo el material de la consulta fue analizado y

considerado por el Papa para escribir la Constitución Apostólica sobre las Universidades Católicas “Ex Corde Ecclesiae” (Nacida del Corazón de la Iglesia)

El documento establece que el objetivo de una universidad de inspiración cristiana es garantizar de forma institucional una presencia cristiana en el mundo universitario frente a los grandes problemas de la sociedad y de la cultura. “En su misión de servicio, la universidad debe preparar hombres y mujeres movidos por principios cristianos, que sean capaces de asumir responsabilidades dentro de la sociedad y de la Iglesia.” Todo esto implica un diálogo entre fe y razón, entre la preocupación ética y la perspectiva teológica. Esto coincide muchísimo con las universidades evangélicas relacionadas con IAPCHE y AIPECS. Es una señal del Espíritu en nuestro tiempo.

3. LOS Desafíos PRIORITARIOS en el tiempo postmoderno

3.1 El desafío del bien común de la tierra y de la humanidad

Sin duda alguna la cuestión fundamental que ha aflorado en la conciencia de los teólogos hoy es la ecología, la cual ha desplazado a otras muchas cuestiones, a juicio de Leonardo Boff. Está amenazada la vida de la humanidad (especialmente la vida de los pobres) y del planeta Tierra. Dos terceras partes de la humanidad viven en condiciones de miseria y cada año mueren sesenta millones de personas a causa del hambre y de las consecuencias de la pobreza.

Bernardo Kliksberg señala el contraste entre el hecho de que las revoluciones tecnológicas han generado las capacidades potenciales de generar bienes y servicios por el desarrollo de la informática, la biotecnología, la robótica, la microelectrónica, las telecomunicaciones, la ciencia de los materiales, etc. Sin embargo, 1300 millones de personas viven en pobreza, teniendo que subsistir con menos de un dólar al día, 3000 millones de personas subsisten con menos de dos dólares diarios, 1300 millones de personas no tienen agua potable, 3000 millones de personas no tienen instalaciones sanitarias básicas, 2000 millones no tienen servicios eléctricos.

En cuanto al planeta Tierra, la Tierra está enferma. Polución, el deterioro de la capa de ozono, muerte de bosques, avance del desierto, contaminación de las aguas, eliminación de especies animales, etc. son síntomas de la enfermedad del planeta. Pero ello está ligado al problema de la inequidad, de la opresión y la impunidad. Eduardo Galeano ha señalado esto con datos en su trabajo “La ecología en el marco de la impunidad” (1996), como muestra un botón:

A fines de 1991, la revista The Economist y el diario The New York Times publicaron un memorándum interno del Banco Mundial, firmado por uno de sus jefes. El economista Lawrence Summers, formado por Harvard, reconoció la autoría. Según el documento, el Banco Mundial debía estimular la migración de las industrias sucias hacia los países menos desarrollados, por tres razones: la lógica económica, que aconseja volcar los desperdicios tóxicos sobre los países de menores ingresos, los bajos niveles de polución de los países más despoblados, y la escasa incidencia del cáncer sobre la gente que muere temprano. (1996:56)

Entonces, la pregunta prioritaria es cómo dar aportación educacional con todo el saber acumulado en veinte siglos de cristianismo, al lado de quienes al igual que nosotros acepten el desafío, para gestar juntos una Tierra que sea casa común y una sociedad en la cual quepamos todos y todas. En palabras de Leonardo Boff, “salvarnos juntos, porque el reto es ése, no hay un arca de Noé en la que puedan salvarse sólo algunos. Hemos llegado a un punto en el que o nos salvamos todos en esa inmensa arca de Noé que es el planeta azul o no nos salvamos ninguno.” (1996: 98)

En la Declaración Universal del Bien Común de la Tierra y de la Humanidad, 27 de Febrero de 2010, expresa:

“¡Tenemos que curar la Tierra! Y curarla con Amor, con cariño, con el cuidado esencial, dando centralidad... por eso el nuevo paradigma, la nueva visión que repasa todo el Documento, está fundado en tres puntos fundamentales: primero la Vida en toda su diversidad, no solamente la Vida Humana; segundo,

Humanidad como familia, por más diferentes que seamos, somos de la misma familia; tercero, como Gran Madre que ha generado la Humanidad, que ha generado todo tipo de Vida. Entonces, Vida-Humanidad-Tierra, son los ejes que van a estructurar la Nueva Visión, el futuro de la Humanidad...;si queremos tener futuro". (pp.13,14) Este llamado parte de una visión nueva de la Tierra basada en la Astrofísica, la nueva Cosmología, la nueva Biología, la nueva Antropología, y la Física Cuántica.

Nuestra modesta propuesta es que las instituciones de educación superior cristianas, fieles al legado de Jesús de Nazaret, acepten este llamado del Bien Común de la Tierra y la Humanidad, traten de viabilizar lo aportando a tres grandes rubros de trabajo: (1) el estudio del desarrollo en América Latina en relación con el capital social y la cultura, que son claves olvidadas del desarrollo como dice Klinksberg (2001), (2) el estudio de la relación entre la ética, la educación y el desarrollo para hacer aportes a la búsqueda de una sociedad más justa, más humana, más cristiana, en la que se viva la cultura de paz. (3)

Hacer demo-cracia y bio-cracia. Se trata de una ética social y una ética del cuidado del planeta.

3.2 Educar como cristianos/as en el siglo XXI

Los desafíos éticos están ligados al carácter cristiano del o de la docente en las universidades de inspiración cristiana. El Dr. Samuel Escobar, destacado teólogo bautista y educador peruano, establece unos criterios para educar como cristianos/as en el siglo XXI. Queremos presentarlos resumidamente:

1. **Educar desde un punto de partida.** Educar desde una perspectiva cristiana significa "proponer una visión articulada de lo humano vinculada a una práctica de la fe, las cuales van a nutrir una práctica educativa cristiana". La fe cristiana ha sobrevivido a numerosos cambios por su capacidad de "arraigo" en los ámbitos culturales más diversos. Pero también a su principio de "peregrinaje" o "desarraigo", para mantener una distancia crítica que requiere el dinamismo de su dimensión profética, cuestionadora de todo proyecto humano.
2. **Educar para la creatividad cultural.** El designio divino implica la capacidad de creación cultural, científica, organizacional, folklórica, lúdica, tecnológica, literaria, artística. Escobar cita a Sidney Rooy: "Cuando Dios entró simbólicamente en su descanso, la humanidad comenzó a poner el hombre frente a la responsabilidad de continuar, en su carácter de criatura, la tarea tan bien comenzada". Es decir, el ser cristiano tiene que ver con la creación cultural en nuestro tiempo postmoderno. Tenemos el desafío de "buscar la armonización de lo que hay de valioso en la herencia cultural occidental y lo que hay de valioso también en la riqueza de las culturas indígenas emergentes."
3. **Educar para la plenitud.** La visión bíblica de lo humano nos permite afirmar las dimensiones múltiples de la persona. El redescubrimiento de lo corporal por la posmodernidad nos debe llevar que los/las educadores/as cristianos/as a educar a la totalidad de la persona con una visión integral de supropia realidad corporal para saber respetar y considerar la de aquellos a quienes sirve. Educar para la plenitud implica la conjunción del intelecúgír con el sentir. Citando a Thomas Groome, Escobar afirma: "Todos los temas vinculados a la vivencia de la fe cristiana no pueden reducirse a problemas que han de resolverse. Hay alegrías que celebrar, hay misterios que abrazar y hay dones que aceptar."
4. **Educación para la salvación.** No se puede dejar de lado la naturaleza redentiva de la experiencia de iniciación cristiana. La evangelización es un "proceso educativo que forma a las personas en la conciencia de condición pecadora y necesidad de salvación". Se requiere mucha creatividad en la presentación del evangelio para no caer en la rutina de repetir mensajes que los alumnos oyen sólo porque la institución se los impone, pero que ni comunican la verdad ni forman en ella.
5. **Educar para la novedad de vida.** Hay algunos aspectos que son componentes de la educación para la vida nueva en Cristo: (a) una revaloración de la familia, de su potencial formador, la relación entre la agencia educativa y familia, a fin de enriquecer los lazos familiares y enfrentar



En primera fila, miembros del Patronato Universitario y Dirección Superior de la UPOLI. / Foto: Relaciones Públicas UPOLI.

mejor las presiones a que se ve sometida la familia en la nueva cultura. (b) Buscar una nueva espiritualidad evangélica en el silencio y el retiro. (c) Recuperar y forjar la vida en comunidad. (d) Una sana conciencia de imperfección que nos haga humildes, que nos lleve a la madurez. (e) Crecer en el conocimiento de Cristo, por la vía de la solidaridad con el sufrimiento de Cristo, en la compasión que lleva al compromiso, y emprendiendo acciones de largo plazo en busca de la madurez. (f) Vivir con sentido de misión para cumplir el propósito de Dios en el mundo.

3.3 Un ministerio con la nueva ciencia

La educación superior cristiana en tiempos de postmodernidad tiene un ministerio abierto muy amplio en relación con el desarrollo de la nueva ciencia.

3.3.1 Un ministerio ético sobre las aplicaciones de la ciencia actual. *Requerirá la crítica necesaria, el control ético de la ciencia aplicada, y especialmente la búsqueda de un nuevo paradigma integral de la ciencia:* biocéntrico, transdisciplinario, ecológico, sistémico y holístico. Es un nuevo modo de hacer ciencia que además de guiar las aplicaciones tecnológicas de la ciencia, tiene precedencia sobre los mecanismos del mercado. Esto es evidente, por ejemplo, en el caso de los transgénicos en Brasil.

3.3.2 Cultivar el diálogo entre la ciencia actual con la religión. La ciencia ha cambiado. Si cambia la ciencia, cambia la educación, y debemos decir también que la religión cambia si quiere ser coherente. Aunque el mundo contemporáneo experimenta procesos de secularización acelerada, no se puede negar que también hay una vuelta vigorosa de lo religioso, de lo místico y de lo esotérico.



MSc. Soren Chamorro, Responsable de Relaciones Internacionales y Proyectos del IMLK-UPOLI, impartiendo Cultura de Paz.

Científicamente se han hecho críticas a la religión desde diferentes ángulos. Sin embargo, la religión retorna a la sociedad secular. Parece ser que en nuestras sociedades hay un cansancio del exceso de racionalización, y ante la angustia vital el ser humano busca algo mayor que le llene, que le dé sentido a su vida.

Leonardo Boff estima que el gran equívoco de las distintas interpretaciones científicas de la religión reside en el hecho de situar lo religioso en un lugar equivocado: dentro de la razón. Pero sucede que la razón “en si misma no es un hecho de razón, Es una incógnita. Y considera que el lugar de la razón reside en aquello que el filósofo Ernst Bloch llamaba principio esperanza. Para el filósofo y matemático Ludwig Wittgestein, en el ser humano no existe sólo la actitud racional y científica que siempre indaga cómo son las cosas y para todo busca una respuesta. Existe también la capacidad de extasiarse:”extasiarse

no puede expresarse por una pregunta; por eso tampoco existe ninguna respuesta”. Existe lo místico: “lo místico no reside en cómo es el mundo, sino en el hecho de que exista”. La limitación de la razón y del espíritu científico reside en el hecho de que ellos no tienen nada sobre la cual callar.

“Lo religioso y lo místico terminan siempre en el noble silencio, pues no existe en ningún diccionario la palabra que lo pueda definir.”

Por ello consideramos que un nuevo diálogo debe promoverse en América Latina entre la ciencia y la religión, lo cual nos conducirá a la espiritualidad. La formidable obra Ciencia y Espiritualidad. La Nueva Visión, que recoge los diálogos del teólogo católico norteamericano Matthew Fox con el científico protestante inglés Rupert Sheldrake, es una muestra bellísima de lo fecundo del diálogo ciencia y religión. Ambos llegan a la conclusión que con la llegada del

nuevo milenio, es necesaria una nueva visión que pueda unir a la ciencia, la espiritualidad y lo sagrado. Es una obra a ser estudiada como ejemplo del diálogo necesario para llegar a una espiritualidad ecuménica y liberadora.

En nuestro tiempo la espiritualidad es muy necesaria especialmente para la formación del hombre nuevo y la mujer nueva.

UPOLI, Abril-09, 2014

BIBLIOGRAFÍA

- Boff, Leonardo
1996 "La ecología como nuevo espacio de lo sagrado".
Ecología Solidaria. Madrid: Trotta, pp.93-103
- 2010 Declaración Universal del Bien Común. Gobierno
de Reconciliación y Unidad Nacional.
Managua, Nicaragua.
- 2014 "Cuál es el lugar de lo religioso en el mundo?".
www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=617, 2014-01-31
- Bull, Benedicte
2001 Ponencia para el Encuentro Internacional sobre
"Ética y Desarrollo: Los Nuevos Desafíos".
Tegucigalpa. Septiembre 1-3, 2001. Mimeo.



Parte del Coro del Conservatorio de Música de la UPOLI. / Foto: Relaciones Públicas UPOLI.

- Escobar, Samuel
s.f. La chispa y la llama
1999 "Educar como cristianos en el siglo XXI" en
Varios Autores. Educando como cristianos en el
siglo XXI, Costa Rica: AIPECS, 1999
- Galeano, Eduardo
1996 "La ecología en el marco de la impunidad".
Ecología Solidaria. Madrid: Trotta, pp.55-62
- González, Justo A.
1978 La era de los gigantes. Miami: Caribe
- Görge, Sergio Antonio.
"Otro paradigma científico es posible",
Latinoamericana Mundial 2004
2004 Fundación Verapaz, Managua, pp. 40/41
- Kliksberg, Bernardo
2001 Capital Social y Cultura: Claves Olvidadas
del Desarrollo. Ponencia para el Encuentro
Internacional sobre "Ética y Desarrollo: Los
Nuevos Desafíos" Tegucigalpa, Septiembre 1-3
de 2001.
- Mires, Fernando.
"Nueva Ecológica: El sentido político de la ecología en
América Latina". Ecología Solidaria. Madrid:
Trotta, pp. 13-38
- Nelson, Wilton M
1973 Manual de Historia Eclesiástica. Ed. Revisada.
San José, Costa Rica : SBL Mimeo.
1989 Diccionario de Historia de la Iglesia. Miami:
Editorial Caribe.
- Osho
2004 Meditación para gente ocupada. Ediciones Gaia.
Madrid.
- Profesores de la Compañía de Jesús
1965 La Sagrada Escritura. Texto y Comentario.
Nuevo Testamento Madrid: BAC. Vols. I y II
- Rahner, Karl ed.
1984 SacramentumMundi. Barcelona: Herder. 6
tomos.



Intituto "Martin Luther King"
Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI)

